"Los festivales están ya en declive pero aparecen otros escenarios"

El flamencólogo Ángel Álvarez Caballero pronuncia esta noche en La Unión el pregón que servirá de arranque a la XXXVI edición del certamen del Cante de las Minas

JOSEFINA LÓPEZ
Murcia

Para Ángel Álvarez Caballero ser el elegido para pronunciar el pregón del Festival Nacional del Cante de las Minas de La Unión "es un honor" y se explica: "La tarea del pregonero es el pórtico de todo lo que se va a celebrar. Como es un festival de flamenco de gran prestigio con una excelente programación y, teniendo en cuenta que la organización mira mucho la personalidad del pregonero, para mí es honor que siempre agradeceré".

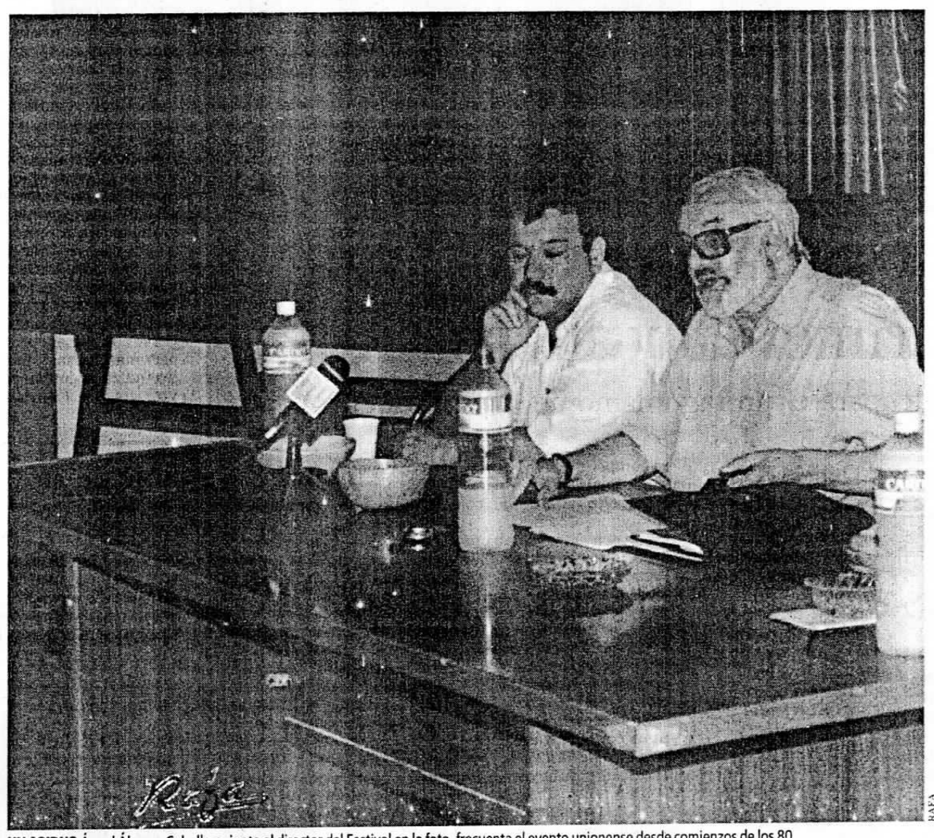
El periodista, crítico y flamencólogo ha estado muy vinculado a este certamen, que ya reconoció su labor al otorgarle el galardón "Castillete de oro". "Son cosas de la gente de esa tierra que es realmente muy afectuosa conmigo. Llevo yendo al festival muchos años, creo que la primera vez fue en el 83, les di el apoyo que pude desde las páginas del periódico para el que escribo y siempre me lo agradecen".

El periodista observa que la prensa ha jugado un papel trascendente en cuanto a la repercusión que actualmente disfruta el flamenco: "Es importante que los medios se hayan decidido al fin a prestar atención al flamenco, ya que ha ayudado a reconocer este arte en su dimensión más profunda porque no se trataba de un folclore ni de un arte de pandereta ni de un arte tabernario. Cuando empecé a hacer crítica, ningún periódico nacional la hacía, en Andalucía sí se le prestaba atención". Y cuenta sus antecedentes: "Antes de hacer crítica para *El País*, se lo había ofrecido al director del *Ya* y recuerdo que me dijo, mira Ángel si le ofrezco esto al consejo de dirección me corren a gorrazos. Esto es bastante significativo. En estos años ha sido importante la labor de los medios y el flamenco ha ganado, no en calidad pero sí en difusión.

Añade que, efectivamente, "se le conoce más, pero no estoy tan seguro de que se le conozca tan bien porque cuando hay una cierta moda o auge, se escribe mucho pero se siembra más confusión".

También los festivales han jugado su papel en la difusión del flamenco: "Los festivales veraniegos en Andalucía se prodigaron y tuvieron una etapa brillante. Se hicieron muchos con gran presupuesto y afluencia de público. Luego se crearon otros acontecimientos; en Madrid se hicieron unas cumbres flamencas con bastante trascendencia, en Sevilla se han celebrado bienales. Todo esto lo ha hecho la política cultural de este país, porque si la Administración no hubiese financiado estos actos, difícilmente se hubieran podido realizar porque los cachés encarecieron el espectáculo". En definitiva, "hay muchos actores" colaborando en esta difusión.

Ángel Álvarez Caballero no se atreve a presagiar más expansión de este arte, sólo dice que "los festivales están ya en declive pero aparecen otros escenarios. Ahora el flamenco está en iglesias y en eventos de otra índole. No sé si habrá más expansión, pero si pienso que se está ejerciendo una selección de la forma de ofrecerlo. Se le está dando una mayor dignidad en este sentido porque los festivales tenían el problema de que la programación era irregular, muchos tenían la barra del bar al lado del escenario y eso perturbaba el sonido... En fin, no se le daba el realce que merecía. Esto va desapareciendo, se va cuidando más".



RAFA

UN ASIDUO Ángel Álvarez Caballero, junto al director del Festival en la foto, frecuenta el evento unionense desde comienzos de los 80.

UN AGRADECIDO CASTILLETE

Otra de las personas con las que el Festival Nacional del Cante de las Minas de La Unión está agradecido es con Antonio Álvarez Niebla, que ha facilitado que pintores como Chillida y Tàpies creen para ediciones distintas del certamen el cartel anunciador. Esta noche recibe el Castillete de Oro por su labor. Pero este galerista y comisario de importantes exposiciones ha tenido otro tipo de vinculaciones con la región. En la sala Verónicas se pudieron ver por primera vez en España las esculturas del suizo Paul Suter en una exposición de la que Álvarez Niebla era comisario, y también lo fue de la muestra "Barcelona en Murcia", con obras de su colección privada cuya autoría correspondía a Tàpies, Clavé, Miró, Guinovart, Hernández Pijoan, Chancho y Niebla. Las obras de Erwin Bechtold y Chillida también vinieron a Murcia a través de exposiciones, ambas en la sala Verónicas, de las que él era comisario.

"EL MESTIZAJE ES INEVITABLE"

Respecto a las fusiones y mezclas en las que una parte es flamenco, a Ángel Álvarez Caballero le parecen bien siempre y cuando sean buenas. "No tengo una idea negativa a ultranza de todas estas exploraciones. Esto del mestizaje es un sino de los tiempos, no sólo en el flamenco, sino en toda la cultura contemporánea y es inevitable. Eso no hay quien lo pare". Abierto a otras alternativas explica que "lo que tenemos que tratar quienes nos gusta el flamenco ortodoxo será que éste no resulte demasiado desplazado por este flamenco mestizo y moderno, que es un fenómeno que no se puede borrar de un plumazo. Interesa a mucha gente joven y hay que tenerlo en cuenta. Como con todas las vanguardias, es probable que pase lo de siempre, cuando haya una perspectiva histórica para juzgarlo y valorarlo quedará un cinco por ciento. Lo demás deberá desaparecer".

El flamencólogo, que ha participado en cursos de verano que se centraban en este arte, no cree que se pueda convertir en una ciencia, ahora que algunas universidades le ofrecen un espacio en su programa: "Más bien son semanas en las que se tratan temas que interesan pero no se puede profundizar como se debiera. La mayor virtud es el encuentro en sí".

Finalmente respecto al contenido del pregón, que lee esta noche en La Unión, señala que "siempre el tono del pregón es exaltativo del tema", aunque reconoce que su estilo no va con exclamar vivas. Sin embargo, asegura que intentará "animar a que sigan tratando con seriedad y esfuerzo" el evento que "siempre redundará en beneficio de esa tierra".

DIARIO 16, 11/8/1996